

AlfaOmega

www.alfayomega.es

Semanario Católico de Información

Nº 1.102 - del 10 al 16 de enero de 2019

Edición Nacional

«Siempre recordaremos vuestro regalo»

Alberto López/ Misiones Salesianas



Las 900 felicitaciones de Navidad enviadas a través del *Pequealfa* por niños de toda España a chicos de su edad rescatados de la calle y de la prostitución en Freetown han desbordado al proyecto Don Bosco Fambul, de los salesianos. Algunos respondieron enseguida a «nuestros maravillosos amigos que dedicaron un tiempo precioso a escribirnos unas felicitaciones de Navidad tan bonitas»,

como escriben Isha y otras 15 chicas del Girl Shelter en la capital de Sierra Leona, uno de los países más pobres y con mayores desigualdades sociales del mundo. Había tantas cartas que, de hecho, algunas se han repartido entre menores que todavía sobreviven en las calles de esta ciudad con alrededor de un millón de habitantes.

Págs. 26/27

Mundo

Tirón de orejas del Papa a los obispos de EE. UU.

Para recuperar la credibilidad hecha jirones por el encubrimiento de abusos sexuales no basta con poner en marcha los mejores protocolos de actuación, advierte el Papa a los obispos de EE. UU., reclusos en Chicago en ejercicios espirituales. Mientras continúan las divisiones y las luchas de poder -les dice-, cualquier respuesta está condenada a caer «en saco roto». Editorial y págs. 6/7

España

El enemigo en casa

El negocio de las apuestas deportivas y del juego *online* se ha introducido en muchos hogares de manera casi imperceptible, ayudado por la publicidad que hacen famosos y deportistas. Los más vulnerables, los menores, según apunta el último barómetro de The Family Watch.

Editorial y págs. 10/11

De San Bernardo



Cultura

Memoria del cristianismo en Andalucía

Andalucía comienza la cuenta atrás para lanzar una serie de exposiciones que recorrerán toda su geografía y su historia cristiana desde los primeros siglos. Lleva el nombre de *Imago Solis* y, al estilo de *Las Edades del Hombre* en Castilla y León, reivindicará la presencia cristiana a través del arte y la cultura. Págs. 20/21

Guillermo Navarro



Menores que se juegan la paga en las apuestas

▼ Cada vez más adolescentes caen en la trampa de las apuestas deportivas y del juego *online* en España. La permisividad social y las facilidades que ofrecen las nuevas tecnologías hacen posible este negocio, pero el Ejecutivo tiene intención de ponerle freno, explica a *Alfa y Omega* la Delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

«Cada vez llama más gente y cada vez son más jóvenes. A nuestras reuniones están viniendo chicos de 17 o 18 años, porque esta adicción afecta a todo tipo de personas», explica Javier [nombre ficticio], uno de los responsables de coger el teléfono en Jugadores Anónimos. «Para los chicos es muy complicado salir de ahí, porque recibes invitaciones constantes para seguir jugando, no puedes darte de baja fácilmente, te envían cheques regalo para que hagas apuestas al principio gratuitas...», continúa, destacando cómo el conocido método que usan los *camellos* de la droga para enganchar a futuros clientes se utiliza también para atrapar a muchos adolescentes y jóvenes.

El último barómetro del instituto de estudios sobre la familia The Fa-

mily Watch, presentado el martes, da idea de la cada vez mayor preocupación en la sociedad por el fenómeno de las apuestas *online* entre los menores. El 65 % de los encuestados considera que el juego y las apuestas deportivas son «perjudiciales para la sociedad», mientras que casi el 80 % piensa que «el incremento de la publicidad de apuestas deportivas fomenta la ludopatía entre los jóvenes», al mismo tiempo que la mayoría opina que este fenómeno va en aumento en España.

La preocupación que muestran los datos de The Family Watch se confirma con un estudio de la Universidad Internacional de Valencia, que señala que la tasa de jugadores patológicos en tratamiento menores de 26 años pasó del 5,7 % en 2011 al 44 % en 2015. Y según la encuesta *Estudes* del Plan Nacional sobre uso de drogas en Enseñanzas Secundarias en España,

el 6,4 % de los chicos de entre 14 y 18 años declara haber jugado dinero en internet en el último año.

«Una enfermedad progresiva»

La presión de grupo, la permisividad social y el fácil acceso a las tecnologías en una sociedad en la que el 93 % de la población ya tiene móvil a los 14 años, según el Instituto Nacional de Estadística, conforman una combinación llena de riesgos potenciales. «La adicción al juego es una enfermedad progresiva e incurable. Si no la detienes, será ella la que te detendrá, porque te provoca problemas financieros, familiares y hasta de salud, y llegará el momento en que tendrás que robar para financiar tu juego, eso pasa mucho», afirma Javier, que reconoce que eso mismo fue lo que le pasó a él. Llegó a Jugadores Anónimos con 24 años, después de haber robado a sus padres.

Para María José Olesti, directora general de The Family Watch, el uso de los dispositivos móviles permite al juego *online* «la ventaja de ser anónimo, muy visual, disponible a cualquier hora, y al alcance solo con pequeñas cantidades de dinero. Sin duda son factores clave para que las cifras de adictos a las apuestas *online* no dejen de crecer. Además, el bombardeo publicitario no ayuda a la protección y el cuidado de los menores».

A esto hay que añadir que el juego *online* permite «saber si has ganado premio de forma rápida y luego poder hacer más apuestas a mayor velocidad. En no pocas ocasiones, este modo de jugar y de apostar te hace tener la impresión de ser un *experto*, es decir, que con poco conocimiento puedes acertar y, por consiguiente, repetir una y otra vez».

Familias afectadas

Toda esta problemática es la que se encuentran a diario los profesionales de la salud a los que acuden las familias en busca de una solución al problema que se les ha metido en casa de golpe. Para el doctor Francisco Fe-

rre, jefe del servicio de Psiquiatría del hospital Gregorio Marañón de Madrid. «en España el caso más preocupante de adicciones comportamentales es el juego *online* de apuestas deportivas en personas jóvenes», debido a que «la progresiva aparición de nativos digitales aumenta seguramente el riesgo de uso problemático de internet a través de ordenador y móvil».

En este sentido, Ferre ofrece un dato concluyente: «Este tipo de adicciones es un problema para menos del 3 % de la población, pero la cifra se dobla en adolescentes, especialmente en las apuestas *online*, en videojuegos y en redes sociales». En todos ellos se repite «una pauta de conducta gratificante que se convierte en repetitiva y problemática para el individuo, que acaba desarrollando un cuadro clínico similar a una adicción a sustancias como alcohol o las drogas. Es decir, abusa de ella, cada vez necesita más y, si no puede acceder, padece un síndrome de abstinencia».

Cada vez más locales

A la hora de atajar el problema, muchas familias optan por la solución más rápida: cortar al adolescente o al joven el acceso a internet. Sin embargo, a menudo resulta inútil, pues cada vez hay más locales de apuestas deportivas y de juego *online* esparcidos por todas las ciudades de España. Solo en la Comunidad de Madrid, este tipo de negocios ha crecido en un 140 % en los últimos cuatro años, sobre todo en zonas más desfavorecidas y donde puede haber más necesidad de agarrarse a la tentación del dinero rápido.

Los menores tienen el acceso prohibido a este tipo de locales, pero un reciente experimento llevado a cabo por la OCU en seis ciudades de España ha desvelado las facilidades de los menores para entrar e incluso para apostar en su interior. Además, el recurso al impreso de interdicción al juego, por el que una persona con problemas de adicción al juego solicita que no se le permita el acceso a los locales de apuestas, es muchas veces *papel mojado*, como explica Javier, de Jugadores Anónimos: «Cuando vas a cualquier centro de apuestas te dejan entrar, nadie te pide el DNI. En realidad, un jugador compulsivo es un buen cliente para estos negocios, porque nos gastamos lo que llevamos y todavía más. Es un impreso muy bonito pero no sirve de nada».

«Se puede salir»

El problema es más de fondo, señala el doctor Ferre, pues «más del 60 % de las personas que podrían diagnosticarse de adicción comportamental presentan otros trastornos, especialmente depresión, ansiedad, déficit de atención y trastorno obsesivo-compulsivo, y también es muy frecuente la dependencia a la nicotina y al alcohol».

Pero hay solución, como atestigua Javier: «Se puede salir de esto. Yo llevo 21 años sin jugar, y sé que se puede dejar. Con ayuda, se puede».

María Pazos Carretero



Un negocio acorralado

Si la exposición al juego es un riesgo para la sociedad, los menores han de estar todavía más protegidos. Para el doctor Francisco Ferre, «habría que tomar medidas legales que limiten la accesibilidad a los colectivos vulnerables a la ludopatía, y los jóvenes son uno de esos colectivos». Lo mismo opina la directora general de The Family Watch, María José Olesti: «Los menores son muy influenciados, y ver que las estrellas deportivas o los clubes deportivos que son sus referentes apoyan y patrocinan casas de apuestas, no favorece demasiado en su educación».

El problema es que es difícil dar marcha atrás a una inercia de negocio que, según el Anuario del juego 2018, mueve en España más de 13.000 millones de euros al año, lo que genera al Estado unos ingresos anuales de 1.700 millones de euros en impuestos.

Se trata de un sector en auge. Las apuestas *online* han crecido en un 30 %, y la media de jugadores activos - 650.000 al mes según el último estudio - sigue en aumento.

Desde Jugadores Anónimos dan la versión de la propia experiencia: «Cada vez hay más facilidades para jugar. Es como si a un alcohólico le metes una

botella en el bolsillo. La diferencia es que el juego es algo que está bien visto socialmente, y el alcohol no. A cualquiera le choca que un amigo le cuente que se ha gastado 20 euros en una consumición de alcohol, pero si le dice que se lo has gastado en apostar, lo ve hasta gracioso. Lo promocionan famosos, futbolistas... Los jóvenes lo perciben como algo asimilado socialmente, algo que está bien. No lo ven como un peligro».

La publicidad... y algo más

Pero algo está empezando a cambiar. Cada vez hay más percepción del contraste entre las consecuencias de la adicción al juego y la tolerancia social que acompaña a esta conducta, algo parecido al proceso que tuvo lugar hace años con otras sustancias: «Hoy por hoy, los expertos consideran que las apuestas deportivas *online* deben ser tratadas, a efectos de publicidad, de igual manera que en su día se hizo con el alcohol o el tabaco. La restricción no puede quedarse en una etiqueta con un simple *juego responsable*», asegura Olesti.

Todavía no se ha llegado a las medidas adoptadas en Italia, el primer país europeo en prohibir la publicidad de las casas de

apuestas. Pero en España ya se están dando pasos en este sentido, como el último Plan de Acción Sobre Adicciones 2017-2020, que ha incluido por vez primera la ludopatía como una de las nuevas adicciones. Su responsable, la delegada del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas, Azucena Martí, dice a *Alfa y Omega* que «el control de publicidad es importante, por lo que se está ahora mismo abordando en una iniciativa legislativa que el Gobierno tiene en tramitación coordinada con la Dirección General de Ordenación del juego, que es la competente en este tema».

Sin embargo, Martí va más allá al señalar que «la prevención es un elemento fundamental en la población adolescente», por lo que la solución, «como en todos los programas de prevención universal de adicciones y consumo de drogas», depende «del trabajo en el entorno escolar y comunitario».

O, como señala Olesti, «el juego como adicción debe ser tratado con políticas de prevención en positivo, encaminadas a que los menores adquieran habilidades para la vida y no necesiten probar estas conductas de riesgo».